



Consejo de Seguridad

Distr. general
18 de septiembre de 2015
Español
Original: inglés

Cartas idénticas de fecha 18 de septiembre de 2015 dirigidas al Secretario General y al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Israel ante las Naciones Unidas

Me dirijo a ustedes para señalar a su atención las recientes declaraciones provocativas e incendiarias formuladas por el Presidente palestino, Mahmoud Abbas, en contra de los judíos y los israelíes. Ayer mismo, Abbas defendió las acciones de agentes islámicos que habían utilizado la fuerza para impedir que visitantes judíos y no musulmanes accedieran al Monte del Templo, el lugar más sagrado del judaísmo. En su opinión, “Al-Aqsa es nuestra, como también lo es la iglesia del Santo Sepulcro. No tienen derecho a profanarlas con sus sucios pies”.

Esta no es la primera vez que Abbas utiliza esos viles términos para describir a los judíos. La última ocasión que elementos radicales islámicos trataron de forma violenta de impedir a judíos visitar el Monte del Templo, Abbas formuló, en referencia a la mezquita de Al-Aqsa, las declaraciones siguientes: “No tienen derecho a profanarla, debemos impedirselo”; y “No permitiremos que nuestros lugares sagrados sean contaminados”.

Esas descripciones de los judíos como “personas sucias” que “profanan”, “contaminan” y “mancillan” con su mera presencia proviene directamente de una imaginaria antisemita que no debería tolerarse en el mundo civilizado. Cuando un dirigente utiliza términos con connotaciones raciales y sostiene falsamente que los lugares sagrados musulmanes son objeto de ataques de los judíos, no nos encontramos ante una zona gris, sino ante muestras de antisemitismo.

La retórica llena de odio de Abbas, además de deplorable, es peligrosa. La situación en el Monte del Templo es precaria, y el uso de términos incendiarios no hace más que atizar el fuego. Aun así, Abbas ansía provocar la chispa. En lugar de reducir la incitación, emplea deliberadamente una retórica que sabe que conduce a la violencia. La última vez que engañó al público palestino acerca de las intenciones de los judíos respecto al Monte del Templo, un terrorista palestino disparó a un israelí, a quien tildó de “enemigo de Al-Aqsa”.

Es hora de dejar de tolerar la incitación y el fanatismo de Abbas. Callar frente a muestras flagrantes de antisemitismo es una actitud hipócrita y vergonzosa. Las palabras de Abbas hablan por sí solas. Ese odio manifiesto es absolutamente inaceptable viniendo de cualquier líder mundial. Los insto a que manifiesten su



rechazo frente a quienes se dedican a la denigración, el extremismo y el racismo, con independencia de quienes sean.

Los exhorto a condenar las horribles declaraciones antisemitas de Mahmoud Abbas y a declararlo responsable de esta peligrosa incitación.

Les agradecería que tuvieran a bien hacer distribuir la presente carta como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Ron **Prosor**
Embajador
Representante Permanente
